

Ponencia 1

FUNCIÓN DE ABUELIDAD EN FAMILIAS ACTUALES: EFECTOS RECÍPROCOS Y REFORMULACIÓN INTERSUBJETIVA

Gabriela Bravetti, Marina Canal y Carolina Longas

gabybravetti@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

El presente trabajo se enmarca en la investigación “FUNCIÓN DE ABUELIDAD Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL EN LAS CONFIGURACIONES FAMILIARES ACTUALES” de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Transcurrido un año, nos interesa transmitir y compartir algunas reflexiones obtenidas a partir del trabajo de campo realizado por el equipo.

Esta investigación tiene sus antecedentes en investigaciones sobre diferentes organizaciones familiares, cuya configuración se aleja del modelo de familia nuclear tradicional, tanto desde su composición (uni o monoparentales; construcciones post divorcio con hijos de una o más parejas), como desde la diversidad que plantean los grupos familiares con pareja del mismo sexo. Previamente, investigaciones sobre envejecimiento y referentes identitarios, como así también nuevas modalidades del envejecer y proyectos de vida.

El objetivo, en la presente investigación es la función de abuelidad y las preguntas referidas al proceso subjetivo de reposicionamiento para ejercer una nueva función de transmisión, y la sucesión generacional en familias alejadas del modelo tradicional. Nuestro planteo parte de considerar la encrucijada para la abuelidad; teniendo en cuenta los esfuerzos que realizan los sujetos envejecientes para inscribir las novedades ante la necesidad de encontrar enunciados identitarios, de referencia generacional y sostenerse en su función de transmisión ante las formas inéditas con que este nuevo tiempo social y vincular los interroga.

Los primeros hallazgos se han obtenido por medio de la metodología de enfoque cualitativo con un diseño narrativo. Las herramientas han sido, hasta el momento, entrevistas en profundidad, en las que se indagó los efectos del advenimiento del nieto, la historización de su lugar, la configuración familiar y los efectos de subjetivación en los envejecientes. Se entrevistaron hombres y mujeres (60 y 85 años) en ejercicio de la

[112]

abuelidad. Las reflexiones y discusiones se centraron en la noción de encuentro entre el abuelo y nieto y los efectos de subjetivación recíproca en los sujetos.

Palabras clave: abuelidad, reciprocidad, intersubjetividad, diversidad

Abstract

This research plan continues previous lines of work in this field that have been developed from the Department of Development Psychology II (Psychology, UNLP). From whom they have raised the questions that have guided our team investigations in progress, which we have been asking about different family organizations, whose settings away from the traditional nuclear family model, both its composition and from the diversity posed households with same-sex partner. From these lines of work we were looking at what identifying models are in these new buildings; and functions of the ancestors and place of the transgenerational transmission. Then there is the interest to investigate and clarify the multiple functions and ways the inter and transgenerational relationships in new family configurations adopt. The reflections and discussions focused on the notion of encounter between grandfather and grandson and the effects of reciprocal

Keywords: grandparents, reciprocity, intersubjectivity, family, diversity

Efecto de encuentro y creación en el vínculo de abuelidad, en el marco de la diversidad familiar

La llegada de un niño supone un trabajo de transformación, como novedad a ser simbolizada, para todos los vínculos de la familia. No son sólo los adultos los que generan marcas que posibilitan los procesos de subjetivación en el niño, sino que en un movimiento de “mutualidad” (Benjamin, 1996) y efectos recíprocos, la propia subjetividad de la generación anterior se enriquece y complejiza con nuevas experiencias y significaciones (Delucca & Longás, 2015).

La filiación simbólica remite a una operatoria suplementaria, a un plus que produce una transformación en la pareja y en sus propios padres abuelos ahora, ante la llegada de un nuevo ser, que incluye algún sector al menos de construcción conjunta, que hemos llamado “trabajo psíquico y vincular de la novedad”. Mediante un ejercicio simbólico de

una función en el vínculo que garantice tanto el amparo y la identificación, como la discriminación y diferenciación, y la transmisión (un otro ser, una otra generación).

Y a su vez, cada subjetividad en ese proceso de creación y re creación, podrá asumir una pequeña diferencia, que puede ser percibida como amenaza o como promesa, motivar el rechazo o la ausencia de encuentro, o convertirse en ese espacio intergeneracional esperanzador más allá de la especularidad narcisística de ver lo propio en el otro.

Tal es lo que rescatamos en la noción de *función* que se ejerce y se construye en la configuración vincular. Abuelidad como efecto de inscripción de esta novedad, que resulta de un efecto de reconocimiento y articulación de la diferencia.

René Kaës lo señala como el efecto de la exigencia de trabajo impuesto a la psique por la subjetividad del objeto, y señala que “el prefijo inter indica que, además de la necesaria reciprocidad, simétrica o asimétrica, entre dos o más sujetos, son las distancias entre esos sujetos las que hacen posibles las relaciones en tanto soportes de la emergencia del yo (je)” (en Hornstein, 2008: s/p). Así, el prefijo inter está en relación a la discontinuidad, la distancia y la diferencia *entre* los sujetos y proporciona la ocasión con la novedad y la creación singular del encuentro entre ellos. La representación de sí mismo como abuela/o será una construcción a partir de ese encuentro con lo diferente del otro y de uno mismo en relación a su momento previo.

Alicia de 65 años, no tiene hijos, ha constituido su abuelidad con los hijos de sus sobrinos. A partir de la noticia de que va a nacer un hijo de su sobrino, recuerda el nacimiento de su sobrino, hijo de una de sus hermanas. Al mismo tiempo que se implica y se autopercebe como abuela, y es llamada así por sus nietos:

Voy a ser tía abuela. Ayer me mandaron la ecografía. Ahora estoy jugando, yo no era así. Reblandecida. Que panzada con Benito (13), lo senté en la falda. Sos un hombre. Abuela te alcancé. Jugué al futbol, atajé penales. Yo llego y el me compra”. Me mandaron la ecografía por mail con una nota: hola abu, aquí estoy. Ya el día que me dijeron estuvo emotivo, ya mamá y papá me conocieron. Hola nieto, ¿cómo estás?, te acabo de conocer [...] caritas risueñas llena de corazones (registro propio: s/d).

Silvia (78) representa su ser abuela con un motor, ligado a la movilización y a los nuevos desafíos: Me puso un motor en marcha [...] Es una chochera ser abuela, es algo muy de adentro, es un juego lindo, y lo descubro[...] Me tengo que reinventar con las nietas" (Registro propio: s/d).

Alvaro (59) plantea el efecto de novedad en el marco de un reconocimiento de una forma propia:

La verdad [...] Nunca me imaginé cómo abuelo, como tampoco me imaginé como padre... aprendes con ellos, siempre aprendes [...] Pero la verdad nunca me imaginé cómo abuelo, me gusta como soy cómo abuelo, eso sí: un tipo que está ahí cuando se lo necesita, que disfruta de sus nietos cuando los tiene [...] Yo nunca tuve régimen de visita con mis hijos, jamás tuve régimen de visita y tampoco quiero tener régimen de visita con mis nietos (Registro propio s/d).

Efectos recíprocos de la función: tiempos de subjetivación en lo intergeneracional

La actividad más compartida entre abuelos y nietos suele ser la compañía y el cuidado y fruto de ello la conversación entre ambos, que funciona como un canal de reciprocidad entre las generaciones. Los nietos aprenden de su abuelo a través de su presencia y del trato y del diálogo con él en un ámbito espaciotemporal diferente al de los padres (Rivas, 2015).

Alvaro así lo ilustra:

Mi nieto el mayor tiene novia y el único que sabe soy yo en la familia, no lo sabe ni el padre, ni la madre ni la abuela ni la otra abuela, ni el otro abuelo, el vino y me lo contó a mí, entonces, eso es lo que quiero del abuelazgo, ese tipo de relación, que ellos puedan confiar en mí, porque eso los ayuda [...] yo quiero eso, quiero que en alguien confíen, y alguien no le tengan miedo ni recelo, ni vergüenza, esa es mi relación con mis hijos y mis nietos. Y me contó que estaba de novio ante lo cual le dije “¡cuidate, cuidala! Y lo que necesites hablas conmigo” “Si, por eso quería hablar con vos, me dice (Registro propio s/d).

La vía de transmisión tiene como soporte el aparato sociocultural, garante de la continuidad de generación en generación. El legado transgeneracional va armando una representación mítica de la familia y, a través del linaje, posee un rol estructurante en la subjetividad.

La transmisión generacional constituye la amalgama de significantes que estructuran una historia que el sujeto transforma a efectos de su apropiación. Se produce así un movimiento de apertura, de inscripción subjetivante, advenimiento de lo singular y de la historia del conjunto.

Podemos remarcar que ese tejido de los transubjetivo requiere de esa trama en lo inter para irse organizando y adquiriendo significación en lo compartido palabras, recuerdos, silencios, sucesos se hilvanan en la trama familiar a través de la función.

Rescatamos un pasaje de nuestra entrevistada Alicia:

Soy la maestra de los nietos. Yo enseñé a través del juego [...] Sigo siendo metida, transmitir cosas, conocimientos [...] Yo quiero dejarles el amor por la libertad. Hacer lo que uno quiera hacer mientras eso no moleste a los demás. Benito me dice: "abuela vamos a un Museo". En eso sale a mí, no deja de leer ningún cartelito. A ellos sí les he enseñado como buscar información (Registro propio, s/d).

Silvia expresa la modalidad del vínculo como aquello que puede ofrecer a sus nietos "No tengo nada para dejarles, solamente el amor... Que los abuelos sean el rato para divertirse, jugar [...] Les dejo este amor y la disponibilidad... Que sepan que soy el continente" (Registro propio, s/d).

Blanca se inscribe en una línea de identificaciones y elecciones para pensar lo transmitido y pensarse:

Con los nietos más grandes compartimos muchas cosas, de lo que hablamos, de nuestros intereses, de política y militancia social. Todos han tenido una participación en un centro de estudiantes, siempre participativos y yo me identifico mucho con eso. Con algunos hacemos o hemos hecho teatro comunitario. Otra de mis nietas vive sola en mi mismo edificio, intercambiamos libros, ideas. Me encanta si yo puedo darles una mano, en este momento que aun sigo en actividad, en apoyar en algo de su formación (Registro propio, s/d).

La convivencia intergeneracional interviene fuertemente en el proceso de formación de la identidad de los nietos, en el que caben transiciones de mayor o menor cercanía por la naturaleza dinámica de las relaciones. Se reconoce una mayor apertura hacia su historia y sus orígenes y hacia el logro de una revisión en la vida de los adultos (Rivas, 2015).

Las generaciones nuevas serán las portadoras de ritos, de mitos, de enunciados de la historia del conjunto, a la par que el sujeto envejeciente elaborará mediante la función de trasmisor el temor al olvido y la intrascendencia. Acuerdo entre generaciones que instaure alcances y límites de lo transmitido. De un lado, no todos los emblemas identificatorios personales y culturales podrán ser transmitidos y por otro, lo transmitido

sufrirá un proceso propio de elaboración y metabolización en el sujeto que recibe. (Bravetti, Canal, 2011). Será entonces un material transformado y variable que toma multidireccionalidad:

El nieto de Oscar, de 13 años toma un rasgo de ese abuelo a modo de herencia y le imprime su impronta:

Yo lo cacho por las chicas, vas al baile, las apretás, vos le decís algo, eso no le gusta porque ahora ha cambiado la época, ahora los chicos saben más que un hombre grande, una mujer lo mismo, compartimos porque yo tengo muchas herramientas, yo tenía un oficio y entonces él viene y quiere agarrar las herramientas, juega, agarra el hacha y yo tengo miedo y le digo “mira que se te escapa y te pegas en una pierna” “qué? abuelo quedate tranquilo que yo la se usar”, mentira y por eso tengo miedo, [...] cada vez que viene acá lo mismo “abuelo que linda corta pluma” “bueno llévatela”, para que quiero yo las cosas ahora yo a mi edad ya no puedo hacer nada, ya lo que hice, yo antes era un fanático de hacer cosas... guardo algunas herramientas pero cuando viene él y ve algo que le gusta le digo llévatela, las tiene guardada yo no sé si la sabrá usar, (...) y los tiene ahí en un armario guardados. Y me da una sensación buena, aprecia los regalos, no sé si será demostrativo... tiene todo cuidado (Registro propio, s/d).

Refiere Alvaro:

Yo pinto y canto y, en una representación de canto, canté “Porque cantamos” y yo termino de cantarla y mi nieto el mayor, el de 14, me da un beso, me abraza y todo, y me dice “abuelo esta es la canción que más me gusta que haces [...] ¿A sí, porque mi amor?” “Porque vos sos un militante de la vida”, por supuesto que me puse a llorar, porque esas cosas inconscientes son las que te hacen sentir mejor, porque vos no se las inculcas, porque vos no buscas eso (Registro propio, s/d).

Recomposición libidinal y la impronta del afecto en la abuelidad

El aspecto libidinal en la dimensión vincular implica pensar en el efecto en la economía psíquica en la construcción de la abuelidad: Recomendación libidinal, nuevas fuentes de catectización y de energía psíquica en el encuentro con este otro (nieto): verdadero

encuentro deseante con efectos recíprocos y emergencia de una referencia de ser, que vivifica el intercambio particular y habilita el placer en la experiencia compartida.

Más allá del reconocimiento narcisista jugado en la transmisión y el reposicionamiento generacional en la abuelidad, rescatamos este aspecto novedoso en el panorama pulsional y afectivo que reorganiza el escenario psíquico, promueve el surgimiento del deseo y actividades recomponedoras de bienestar, alegría, placer. Nuevas vivencias corporales, sensibles (de los sentidos y del sentir), en el contacto con los nietos son relatadas como origen de un disfrute intenso. (“más amantes sin la complicación del deseo”, fuera de la competencia edípica, sin la tensión de la rivalidad, plantea Dolto en Delucca & Longás, 2015).

Lo que observamos en las entrevistas y señalamos como hallazgo es cómo es representado en los mayores este efecto del “afecto” como una nueva ocasión del amor. En palabras de Silvia:

Pero hasta que no vivís no sabes lo que te podés perder, es como que hasta que no estás enamorada no sabes lo que es, es una palabra nada más, es como decir Mi nieta! Que linda! Linda! [...] Volver a enamorarse y esa fue la sensación, eso fue lo vivencial. Haciendo un círculo, un redondel, lo de mi primer nieta fue una pasión que tuve yo (Registro propio, s/d).

Blanca agrega:

Cuando me pasa algo así me voy a la casa de mi hija y es como que voy a buscar eso, si hoy tuve un día horrible me voy a jugar con los chicos sin pautarlo, sin decir ¿están?, me voy a tomar unos mates, porque es algo que yo sé que me recompone (Registro propio, s/d).

En Alicia: “yo me asemejo a mi abuela en que llegan los chicos y la sonrisa brota de adentro, no es una pose y se van y me da tristeza” (Registro propio, s/d). Y en Alvaro:

Momentos placenteros, todas las mañanas, mi nieta tiene 5 meses, 5, 6, llega en el auto dormida, a las 8 de la mañana, y despertarla y que se sonría, ya es placentero, ella sonríe todo el tiempo. Haber jugado, jugar a los bolos con mis nietos más grandes, jugar al fútbol hasta hace dos años con ellos y con mis hijos y con mi yerno, lo de todos los días, comer, charlar en una comida, ahí están los placeres” (Registro propio, s/d).

Reflexiones finales

De la primera elaboración de las entrevistas, hallamos que la abuelidad, en tanto función, opera en ambos sentidos de manera recíproca inscribiendo los efectos del encuentro. Los sujetos entrevistados manifiestan las formas singulares que han encontrado para acceder a ocupar un lugar de transmisión en la familia. Coinciden en que la llegada del nieto conmueve la historia singular, los proyectos futuros y el propio lugar en la familia. Los relatos de los envejecentes reflejan las vicisitudes del vínculo en una trayectoria familiar. Explicitan los múltiples afectos desplegados, las diferencias ante la noticia del primer nieto y la diversidad en el encuentro en los nietos de distintas edades y de distintas generaciones. Estas manifestaciones hacen referencia a la abuelidad como la marca de la construcción de un vínculo con otro, en el que lo transubjetivo, lo intersubjetivo y la intrasubjetivo tienen efectos en el encuentro.

Referencias bibliográficas

- Baranes, J. J., Enriquez, M., Faimberg, H. y Kaës, R. (1996). *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Madrid: Amorrortu.
- Benjamin, J. (1996). *Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*. Buenos Aires: Paidós.
- Berenstein, I. (2001). *El sujeto y el otro*. Buenos Aires: Paidós.
- _____ (2007). *Del ser al hacer*. Buenos Aires: Paidós.
- Bravetti, G. y Canal, M. (2011). Modalidades actuales de la diversidad en la familia y transmisión intergeneracional [en línea] Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1404/ev.1404.pdf>
- Delucca, N. y Longas, C. (2015). "Recorrido en torno a la maternidad/ paternidad y el deseo de hijo". *Revista Actualidad psicológica*, septiembre, pp. 2-6.
- Hornstein, L. (2008). (comp.). *Proyecto Terapéutico. De Piera Aulagnier al psicoanálisis actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Rivas, S (2015) (Coord). *Generaciones conectadas. Beneficios educativos derivados de la relación entre nietos y abuelos*. Madrid: Pirámide.